

SOLIDARIDAD OBRERA

PERIÓDICO SINDICALISTA

ÓRGANO DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redacción y Administración: Merced, 19, principal. Barcelona

5 cts. Número suelto cts. 5

Más sobre la huelga general

Conviene hablar de la huelga general; en el día no hay asunto de mayor interés, porque, apoyada en ella y con los caracteres de razón y fuerza, se presenta ante la sociedad la protesta de los desheredados del patrimonio universal con el propósito de obtener en él su debida participación.

Lo inconveniente sería limitar la extensión del tema a la exposición de un solo criterio, y más si éste, como el de Jaurés, está avalorado con la fuerza de una dialéctica hábilmente presentada y con el prestigio del hombre eminente, de la gran figura del Parlamento y de la Prensa de Francia.

Esta consideración me determina a manifestar que, al constituirse la Confederación general del Trabajo, Jaurés, abarcando en su amplia inteligencia la trascendencia de aquella institución, habló y escribió extensamente sobre la huelga general, no diré abiertamente en contra, pero presentando tales objeciones, que en el ánimo del lector no fortalecido por una firme convicción en su eficacia, producía prevención contra la asociación obrera y contra su tendencia emancipadora.

De esas objeciones dan clara idea las tres condiciones, indispensables a juicio de Jaurés, expresadas en el artículo «La huelga general», inserto en el número 10 de este periódico, consistentes en que «el objeto de la huelga apasione profundamente a la clase obrera», que «gran parte de la opinión esté dispuesta a reconocer su legitimidad» y que «no aparezca como acto violento, sino como ejercicio de un derecho legal, sistemático y extenso».

A negar lo indispensable de tales condiciones salieron los pensadores obreros de Francia, demostrando que la táctica de Jaurés tendía directamente a negar que «la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos», célebre aforismo de La Internacional, y a éntecer la mayoría, es decir, el voto, el parlamentarismo, la conquista del poder político.

Imposible dar idea en un breve artículo de la admirable y aplastante argumentación que cayó sobre Jaurés, triturando y dispersando para siempre sus «tres condiciones indispensables». Periódicos, folletos, discursos, dictámenes y acuerdos de Congresos obreros redujeron al gran orador a su papel de figura parlamentaria, si útil para contentar con la burguesía en nombre de los trabajadores rezagados en la política, descalificado para tratar asuntos de doctrina y de acción emancipadora.

Afirmaba Jaurés que «la fuerza es antirrevolucionaria» y que «las minorías son impotentes para realizar un progreso sin el asentimiento de las mayorías», y hubo de sufrir que se le demostrase categóricamente con las lecciones de la historia:

1.º Que todo progreso político-social fué concepción de una minoría que, núcleo ínfimo en un principio, creció por la propaganda hasta adquirir potencia suficiente para derribar por la fuerza y contra la ley escrita a la minoría imperante.

2.º Que las mayorías, atávicas, retenidas en la ignorancia por los poderosos, atestadas de errores y mentiras y extenuadas por el trabajo, son esencialmente abúlicas e inconscientes.

Todo el problema revolucionario—decía el Comité de la Huelga general—consiste en constituir una minoría bastante fuerte para derribar a la minoría que detenta el poder. Sólo que los autoritarios optan por la dictadura revolucionaria, confiando en que la minoría consciente educará a la mayoría, y los libertarios afirman que esa minoría autoritaria sólo tendrá por misión única asegurarse en el poder contra todo intento reaccionario o progresivo.

Además, es evidente que la transformación económica internacional que ha de realizarse y la equidad igualitaria que ha de establecerse, lo que constituye el ideal del proletariado y el objeto positivo del progreso, excede con mucho de la competencia de todos y de cada uno de los Parlamentos políticos; eso es tarea de las corporaciones obreras, sindicatos, federaciones, confederaciones, Bolsas de trabajo, círculos de es-

tudios sociales, cooperativas progresivas, colonias reformistas, etc., etc.

En una palabra: la distinción entre hombre-cosa y hombre-persona que nos legó el derecho romano, en vigor hoy a pesar de los siglos y de las revoluciones, ha de acabar; el simbólico cuerno de la abundancia, emblema de nuestra civilización, ha de proveer a todos, considerados como factores de la producción. Los trabajadores se rebelan contra el derecho de acésion, que les despoja del fruto de su trabajo en beneficio de los propietarios; rechazan como vano el voto y como cosa baladí las reformas sociales, y van, no por las armas ni siguiendo en obediente é incondicional masa a un caudillo, sino por la huelga general, es decir, por la negación consciente y voluntaria de su concurso individual al sostenimiento de la sociedad del privilegio.

He ahí comprendido el aspecto de la huelga general que me sugirió la lectura del artículo antes mencionado, que expongo si se pueden suscitar réplicas que prolonguen el estudio del asunto.

ANSELMO LORENZO

(De La 'Palabra Libre')

El Sindicalismo a base múltiple y las sociedades de resistencia

Conferencia por José Comaposada

El pasado jueves, fui al Ateneo Enciclopédico Popular con gran interés por oír esta conferencia.

El caso no era para menos, si bien se mira Aquí en Barcelona, y en toda España igualmente, los obreros, unos por su ignorancia ingenua y otros por su pedantería crónica, no hemos titubado, en las conversaciones particulares, en la prensa y en la tribuna pública, en resolver teóricamente los más arduos problemas que, de cerca ó de lejos, afectan a nuestra emancipación, por lo que yo me he preguntado ahora varias veces qué viento singular sopló por los ambientes obreros, que hizo se mirase con pavor la cuestión del sindicalismo a base múltiple en los dos Congresos de Solidaridad Obrera? Tan prudentes, intelectualmente hablando, nos hemos vuelto los trabajadores, que nos hemos sentido débiles para decidir sobre la dicha cuestión cuando estamos hartos de discutir y hasta de profetizar soluciones concretas y detalladas para los trascendentales conflictos que conmueven a la sociedad entera?

Cuando el primer Congreso, se dejó este tema para discutirlo en el próximo, alegándose que no se tenía un conocimiento bastante fundado para tratarlo, para conseguir lo cual se plantearían polémicas orales y escritas. Transcurrieron dos años, y al llegar al segundo Congreso se acordó dejarlo de nuevo para el próximo, alegándose los mismos motivos que antes. He aquí el por qué del interés mío por esta conferencia, que tenía, además, el atractivo de ser desarrollada por un resuelto partidario de sindicalismo a base múltiple.

Paso, pues, sin más dilación, a ocuparme de ella, advirtiendo que diré lo que me pareció con la franqueza que corresponde a un Juan Trabaja.

Empieza el disertante con un bosquejo histórico de las sociedades de resistencia al capital en España, cuya iniciativa dice que la dió en Barcelona, hace 71 años un obrero llamado Muns, organizando la sociedad de tejedores; relata las penalidades que sufrían los que formaban en las sociedades obreras, bajo el dominio de aquellos gobiernos más francamente represivos que los que están de moda hoy en día y las deportaciones de trabajadores asociados que se hacían a Fernando Poo; enumera los movimientos populares revolucionarios que se realizaron para derrocar a los tiranos y relata la fundación de la Internacional de los Trabajadores con el consiguiente despertar de los obreros a la lucha de clases, constatando la división que surgió en el seno de la misma, por las diferentes tácticas y orientaciones que marcaban los potentes cerebros de Marx y de Bakunin, lo que, unido a otras causas, motivó su disolución.

Y al llegar a este punto el conferenciante

casi se para en seco. Parece como si la vida universal hubiese cesado en el instante mismo de la disolución de la Internacional, sin dar lugar a la constitución de nuevas organizaciones obreras. No enumera las federaciones nacionales creadas en España posteriormente, ni los motivos por qué se disolvieron; el primero de los cuales fué el haber saltado el Capitalismo sus bandas de asesinos para acuchillar el cuerpo del proletariado en cuanto volvía al estado de robustez.

Pero este punto lo hace el conferenciante para afirmar que desde entonces acá no ha habido fuertes organizaciones porque no se ha recurrido al sistema del sindicalismo a base múltiple, del cual da una brevísima y fragmentaria explicación. Dice que éste consiste en el apoyo en caso de enfermedad, de paro forzoso, de persecuciones y demás tropiezos inherentes a la vida del proletariado. Al emitir esta explicación de la base múltiple, se descuida de los otros aspectos capitales de la misma, como son la acción cooperativística y la acción política.

Siendo un político socialista el conferenciante y solicitando su partido, en todo el mundo, el apoyo de los sindicatos obreros para las luchas políticas, ¿por qué no tuvo el valor moral, la entereza de convicciones, aun cuando todo el auditorio que le escuchaba le hubiese parecido a él adverso, de proclamar que en el sindicalismo a base múltiple ya comprendida también la acción política? En un hombre de su significación, no es muy de suponer que fuese olvido involuntario. Y si lo hizo así por presentar la base múltiple en sus aspectos más simpáticos, por lo que tienen de apoyo mutuo en la desgracia, no fué sincero, se reservó una parte de la significación de la base múltiple. Y obrar así cuando se habla a los trabajadores, es llegar a los umbrales del engaño.

Haré notar que habló mucho de la necesidad que tiene el proletariado de procurarse todas las armas para combatir a la burguesía y a los poderes que la amparan, pero sin nombrar nunca el arma política, encarnada por concejales y diputados. Y de esto se extrañaban muchos de los oyentes, por cuanto todos sabían que el conferenciante tiene una profunda y vieja confianza en la acción política.

Para luego a detallar las ventajas de las sociedades obreras alemanas regidas por la base múltiple, sin detenerse en ningún otro país del mundo de los que dice la patrocinan; pero no hace más que afirmaciones sobre afirmaciones, sin razonarlas ni probarlas. Porque las relativas ventajas en jornadas y salarios que enumera, admitiéndolas como exactas del todo, ¿son fruto de la general situación económica del proletariado alemán, de su espíritu disciplinado, etc., ó son producto de haber adoptado la base múltiple? ¿Dónde está la explicación del funcionamiento económico de esta base para llevar a la mente de los oyentes la concepción clara del cómo y del por qué proporcionó la base múltiple las ventajas señaladas? No la da en ninguna forma; continuamos a oscuras.

Se ocupa luego de la necesidad que tienen los sindicatos de constituir fondos metálicos *cuantos más mejor* (es frase suya) para sostener las luchas contra el capital, sin indicar los inconvenientes gravísimos que trae aparejado esto, como son el descuidar la iniciativa particular y colectiva, adormecer las energías, despertar miserables pasiones originadas por los céntimos y volverse avaros é insolidarios los individuos y los sindicatos; sin querer ver que las huelgas, que ninguna huelga, se ganan sin las armas formidables de la conciencia de clase y de la rebeldía, sin la elección de las circunstancias oportunas en que sean planteadas y el tacto inventivo en su desarrollo y sin la cohesión, mientras que muy bien pueden ganarse sin el dinero. Y al decir esto, no es que yo lo rechace para la lucha en general; pero, inmensamente más que en él, confío en la voluntad, en la inteligencia, en la pasión, en la energía y en el altruismo para vencer el proletariado en las luchas que sostenga en contra los millones del capitalismo.

Luego remarca con mucha insistencia la otra necesidad que, a su juicio, tienen los sindicatos: la de que den un salario a sus secretarías para que puedan dedicarse, dice,

a ellos por entero. No ve, ó no quiere ver, los males que provienen de emancipar de la continua tiranía patronal a los individuos que, por su inteligencia y por su voluntad, pueden imprimir perniciosos rumbos a los sindicatos.

Si una sociedad tiene mucho trabajo y no bastan los individuos voluntariosos para hacerlo, que se pongan a sueldo por los días que se necesiten ó para todo el año a tantos ayudantes del secretario ó del presidente como se quieran; pero es altamente conveniente que los obreros que por su cargo en el seno de la sociedad puedan influir en la marcha de la misma, sufran diariamente, en el taller, en la fábrica ó en el campo, las inicuas ofensas morales, la brutal ó hipócritamente suave explotación, el trato humillante y depresivo casi siempre del burgués y del capataz. Es necesario, es de una trascendencia absoluta que los trabajadores que por sus aptitudes de inteligencia se les confían los primeros cargos de los sindicatos, vean espoldea constantemente su voluntad por el insulto burgués, y no dejen que, sentados en la secretaría del sindicato, se vean libres de su yugo al tiempo que van creando la nueva burocracia obrera.

Dice el conferenciante que en todos los países ha ido adquiriendo arraigo el sindicalismo a base múltiple, y se olvida decir que hasta en la propia Alemania se va acentuando la tendencia contraria a estos procedimientos, como demostramos con textos a tener más tiempo disponible, y que en la Inglaterra de las Trades Unions se ha constituido no ha mucho una Confederación General del Trabajo, parecida en tendencias y procedimientos a la que funciona en Francia y otros países.

Se extiende luego en consideraciones para demostrar que los sindicatos ejercen cierta educación moral en los trabajadores, con lo cual estoy completamente de acuerdo; pero, esta educación, añado yo ahora, será tanto más moral y será tanto más pedagógica, cuanto menos se parezca a la educación cuartelera que ha emponzoñado los cerebros y los sentimientos de los trabajadores alemanes, tan ponderados por el conferenciante, como atestigüé recientemente, coincidiendo en la misma apreciación de pensadores socialistas de diferentes escuelas, el cultísimo escritor burgués Manuel de Montolía.

Al momento de concluir, un obrero, que no conozco, pide la palabra para rebatir lo sustentado por el conferenciante. No se le acepta la controversia por parte del Ateneo, pero se le ofrece la tribuna para desarrollar su pensamiento otro día.

La conferencia ha desagradado a los obreros en general porque discrepan del criterio que en ella se sostiene y porque, además, no se le ha visto al conferenciante con el valor de sus propias convicciones; y entre los oyentes no obreros manuales ha sido tachada de excesivamente pobre de fondo y de forma.

Sería convenientísimo que si alguien trata de sostener en dicho Ateneo un criterio opuesto al del conferenciante, procure supearle en todos sentidos, pues el público que allí se congrega no es el benévolo de un centro obrero.

Creo que ha llegado el momento de que los compañeros que por su inteligencia y por su erudición puedan hablar con más eficacia sobre el sindicalismo a base múltiple, tomen la palabra.

Se ha roto ya el fuego. A ver si entre todos se evita el caso bochornoso, revelador de una vaguedad de criterio inconcebible en los que nos decimos partidarios de la acción directa, de que llegase el tercer Congreso y aun no hubiésemos podido formarnos un concepto claro de esta cuestión.

JUAN TRABAJA

Los atropellos de Huelva

Al pueblo de Huelva y sus contornos.

Salud.

Arrancados violentamente del seno de sus queridas compañeras y cariñosos pequeños, arrojados en lóbregos é estrechos

calabazos por el vendaval desencadenado de las más bastardas pasiones humanas, sintiendo la ira de nuestros enemigos batir sus alas sobre sus cabezas, viven sus cuerpos en estos momentos entre la podredumbre de la prisión, en tanto vuelan sus espíritus por la región de la verdad y la justicia, al evocar su heroísmo, al recordar los sinsabores por todos sufridos, al hablarse de nuevo el robusto lenguaje del sacrificio y de la resistencia. En vano ha pasado el tiempo; en vano nuestros enemigos han recurrido a las tácticas más cobardes y criminales para vencerle, en vano la miseria, el frío y el hambre han tocado a tu puerta, en vano son las persecuciones y los atropellos; tu energía es la misma de los primeros días, tu tenacidad no ha disminuido y el entusiasmo se conserva fresco y lozano como en las primeras jornadas de la lucha. ¡Cuánta alegría me causa todo esto!

¡Pueblo de Huelva! date cuenta exacta del presente, ya que te has dado cuenta del pasado y miras al futuro. Defendamos a nuestros hermanos que hay presos por defender nuestros derechos, no los echemos en olvido. Prestémosles solidaridad moral y material. Tú estás en estos instantes instantes influenciado por un sublime ideal; para verlo triunfante has padecido miserias y sinsabores; pero prepárate a ir, hasta la muerte por su victoria final. Los enemigos que tienes enfrente parecen poderosos; mas todo su poderío es falso, está basado en la mentira; en toda la magnitud del planeta sólo existe una personalidad cuya fuerza es positiva, invencible, sublime, se llama El Trabajo.

Si su mano callosa toca las arenas del Sahara, surge del suelo, cual mágica creación, la más bella ciudad del orbe, y si sus forzudos brazos se cruzan, muere asfixiada la más hermosa de las metrópolis mundiales. Con el soplo de sus gigantes pulmones se enciende la vida y la prosperidad de los pueblos; es el creador de todo lo existente, es el dios de las modernas religiones, es la palanca que buscara el gran Arquímides para mover los mundos.

Y de esta personalidad creadora, que nació con el mundo, que está por encima del capital y de la explotación, que vivirá por los siglos de los siglos, eres tú, obrero, su genuino representante.

Los capitalistas, los supuestos superiores porque poseen la riqueza usurpada merced a nuestra ignorancia, temblarán siempre que tú quieras; sus rostros se tornarán lividos siempre que á ti te plazca. Los políticos, los religiosos y todas las castas privilegiadas de la sociedad presente, tienen que imponer los supuestos derechos por la fuerza y la violencia, apóyanse en numerosos ejércitos y derraman á torrentes la sangre de los inconscientes; tú en cambio, para reclamar tus derechos, te basta no trabajar, cruzarte de brazos, y todo el andamiaje se desmorona, cae á tierra cual castillo de arena azotado por fuerte tormenta.

Ha llegado el momento de que te impongas. ¿Quién es esa compañía de Río Tinto para abusar despiadadamente de sus operarios y despedirlos por el solo hecho de pensar? ¿Quién es esa compañía que lanza á un 25 por 100 de sus operarios por caer enfermos ó quejarse de las malas y anti-higiénicas condiciones del local? ¿Quién es esa compañía para matar á centenares de padres de familias por años, por no tener los terrenos como marca la ley? ¿Quiénes son los imbéciles adinerados de Huelva para matar esa libertad y ese derecho? ¿Quiénes son ellos los dominados por el más fiero egoísmo, el del oro, para borrar de tu conciencia estas palabras del apóstol de la libertad humana, del sublime Lincoln: «No hay felicidad donde no hay libertad; no existe libertad donde no reina el derecho.»

Huelva es la ciudad de tus amores, cada montón de arena ha sido regado con el sudor de tu frente; sus palacios y sus riquezas las hemos producido todos; en sus cementerios reposan los restos de nuestros padres y parientes que aquí sucumbieron víctimas de las fiebres, de los pantanos y de las ciénagas que aquí existían para crear esta cómoda población del presente; tenemos, por consecuencia, el derecho á aspirar á una vida más justa y más humana que nos permita laborar en beneficio de la comunidad donde vivimos. Tú con tu proceder, tolerando injusticias y miserias, comiendo malamente y sufriendo el acicate de las noches invernales, laboras directamente para traer la época más próspera y gloriosa que la ciudad soñara. ¡Pueblo de Huelva! defendamos á nuestros hermanos de las garras de los tiranos. ¡No toleremos por más tiempo las injusticias! ¡No consentamos tan horroroso sufrimiento! ¡Protestemos del atropello! ¡Pueblo de Huelva! Tú eres el verdadero salvador de tus hermanos; por amor á la justicia, por tu dignidad. Cuenta tú la solidaridad de los trabajadores del mundo. La razón es poderosa.

JOSE MERCADO

Huelva, 15, III, 1911

DE LAS ARTES DEL LIBRO

Duros á peseta.—Para que se vea hasta qué grado llega la despreocupación de la clase proletaria y, más que nada, para testimoniar lo poco que nos ocupamos del mejoramiento propio, referiré un caso ocurrido no hace mucho entre un alto personaje y un obrero sindicalista en sus hechos e ideas. El primero, según él, muy conocedor del carácter y condiciones de la clase proletaria española, y el segundo, defensor acérrimo de sus ideas, por las que luchaba constantemente con un ahínco rayano en el sacrificio.

Yersaba la conversación de ambos personajes sobre la situación de la clase trabajadora, y el primero desafiaba al segundo á que le demostrara lo contrario, pues para él, los obreros, siempre que en beneficio suyo se hacía algo, se mostraban completamente despreocupados, sin querer enterarse, siquiera, qué clase de reforma en su beneficio era la que se hacía.

El segundo, ó sea el sindicalista, esforzándose por todos los medios en demostrar que podía hacerse algo práctico por medio de propagandas y reuniones en pro de la clase desheredada, haciendo llamamiento á la misma é ilustrándola con toda clase de detalles y pruebas para que se percatase de su triste situación (que al igual de hoy era bastante precaria), iluminándola por el verdadero camino, con el fin de que dejara de ser bafa y escarnio de sus inicuos explotadores, y buscaba en mil argumentos á cual más convincentes el modo de convencer á su interlocutor de lo práctico y beneficioso de su idea.

Este, siempre y cada vez más incrédulo, no cejaba en su empeño de desconfianza hacia el propósito del convencido sindicalista, y para demostrarle lo equivoco de su propósito, acabó por decirle:

—Voy á demostrarle del modo que menos puede imaginarse, lo engañado que está en el objeto que se propone. Y continuó:

El pueblo, esa clase que trabaja sin cesar hasta agotar sus viriles fuerzas por completo, para poder ir pasando; esos que son continuamente explotados; esos sin los cuales no podría hacerse nada; los que producen constantemente para enriquecer á otros que luego les pagan con un mendrugo de pan para acallar su hambre, esos por mucho que usted haga en su beneficio, si va con ideas nobles, estoy seguro que no le creerán y le volverán la espalda sin prestarle oído siquiera. Si, por el contrario, sale cualquier politicastro de fácil oratoria y modales acomodados á la misma ofreciéndoles esto y lo otro, lo creen á ciegas, lo ensalzan y casi hacen de él un idolo. Y si no ahí va la prueba. Y sacando una veintena de duros, prosiguió:

Mírolos, exáminelos bien y convénzase que son buenos. Con esto he de demostrarle que se equivoca. ¿Usted cree que vendiéndolos á peseta los comprarán?—Pues no es así. Y efectivamente, puestos á la venta en plena Plaza del Rastro cuando mayor era el tránsito, no lograron, por mucho que se esforzaran vender uno siquiera. (Histórico.)

Este hecho lo expongo aquí, porque encaja superiormente con lo acaecido en el reciente llamamiento de socios y no socios, con el fin de darles *duros á peseta*, pues no de otra cosa se trataba, y ha ocurrido que no ha habido ni siquiera la curiosidad, al igual de lo que antes referí, de ver si eran buenos para comprarlos, ó, al menos ir los puntos de que se trataba, para prestar su concurso, y que una *cosa* buena no quedara sin comprador por no haber mirado si era *justa*, y prestarles apoyo en su noble propósito á una entidad que cuenta con varios compañeros que no tienen otra recompensa, ya que no se les presta concurso, que llevar la misma decepción del repetido sindicalista, á pesar de sus buenos propósitos en salir victoriosos de la empresa.

Ya que en la reunión celebrada hubo espíritu entre todos los congregados altamente unitario á fin de que se cumpla y dejen de infringirse las tarifas aprobadas en las casas que las falsean, acudan á la nueva reunión que se celebrará pronto, todos, tanto de un lado como de otro, para que no sea una verdad el caso de no querer *venir por culpa*, por no tomarse la molestia de ver si es más la primera cantidad que la última. El primer paso está dado; ¡ahores! que no cuesta tanto trabajo acudir un par de horas á una reunión, y más cuando de la misma ha de salir beneficiado, puesto que de sus intereses se trata, hollados hoy por esa misma apatía que tanto nos perjudica y es causa de que á tal extremo se haya llegado.

Espero que en la próxima reunión, en la cual se proseguirá la labor con tanta justicia emprendida, para llegar á hacer cumplir lo que se prometió y algunos industriales *desahogados* no cumplen, no ocurrirá lo que en esta; porque, si así fuera, entonces habría que darle la razón á aquel que vendiendo *duros á peseta*, con gran sentimiento suyo, no encontró quien se los comprara.

Conque, lo dicho. ¡Exáminenlos, mírenlos y convénzanse de que son buenos y entonces hacen una buena adquisición!

Os recomiendo mucha constancia y os desea salud vuestro compañero

M. GARCÍA

Barcelona, 6 3-11

PRO-LOCAL

Todos, más ó menos, vemos el boicot que nos está haciendo la burguesía, pues ya no tenemos locales para nuestros centros obreros ó sociedades particulares y mucho menos para celebrar mítines ó reuniones grandes; pues ni pagando mucho, nos los quieren dejar.

Pues á este boicot ¿qué contestamos nosotros? Nada ó casi nada. ¿Y nos quejamos de que la burguesía nos explota? Pues sí; tienen razón de explotarnos tanto como puedan vista la indiferencia con que miramos á nuestra sociedad; tanto como puedan nos explotarán y harán bien, pues así veremos como nos ahogan en sus garras de tigre y nos daremos cuenta, de que hemos de trabajar para deshacernos de ellos y vivir esta vida de amarguras un algo más feliz, para que nuestros hijos ya no tengan que luchar tanto para vivir la vida tal cual es.

Uno de los medios que más convienen para poder luchar contra la burguesía, es un local propio, para que no tengamos que pagar estos bochornosos alquileres que nos cobran á buen precio nuestros explotadores, y cuando les conviene nos tiran á la calle sin parar mientes en nada.

Con un local propio no nos pasaría esto, ni tendrían el gusto los burgueses de cobrar el alquiler; y si ahora todas las entidades, término medio, pagamos unas 10.000 pesetas, ¡ved si damos dinero inútilmente! pudiéndolo dar para los compañeros que se declararan en lucha contra el capital, ó en obras de cultura para la clase obrera que tanta falta le hace.

Manera de hacerlo, ya se ha dicho muchas veces; ya ha habido proposiciones de compañeros y sociedades, y en la última reunión de delegados se discutió bastante, y principalmente sobre unas proposiciones que un compañero pintor expuso en el periódico SOLIDARIDAD OBRERA, y en definitiva, se acordó que los compañeros que tuviesen voluntad lo podían dar; después también se discutió sobre otra proposición: la de enviar una instancia al Ayuntamiento para que nos den dinero ó nos cedan terrenos para edificar la casa propiedad nuestra.

Compañeros, ayuda moral ó materialmente á la Comisión, que es una de las mejores obras que al sindicalismo podemos hacer.

En varios pueblos ya tienen un local para ellos; y nosotros, que podemos decir que Barcelona siempre ha ido á la vanguardia del sindicalismo, ¿no podemos tener un local para poder esplayar á nuestras anchas los pulmones y descansar de las fatigas del trabajo en una casa propiedad de nuestras sociedades?

Cabe decir en esto que si no la tenemos es porque no queremos, porque medios, á cual más factible, no nos faltan.

LA COMISIÓN PRO-LOCAL

Suscripción para la propaganda Pro-local propio

	Pesetas
Cerrajeros de Obras	5
Jaime Ramonedá	1 85
N. N., entregado al compañero Negro	0 30
Obreros en Vidrio	5
Encuadernadores y Similares	5
Nueva de Peluqueros	4
Un ferrocarrilero	0 40
Jaime Ramonet	0 25
N. N.	0 40
J. Elias.	5
N. N.	0 25
Martin Martón	4 50
Encuadernadores y Similares	6
Jaime Ramonet	0 50
Julian Sánchez	3
S. Piñol	0 25
José Alonso	1
Sociedad de Tallistas	2
S. Pérez	0 50
Arte de Imprimir	10
Total	55 20

Continúa abierta la suscripción.

Albañiles de Gracia.—A los trabajadores en general y en particular á los Albañiles de Barcelona y su radio.

Compañeros: Después de haber momentáneamente terminado un periodo de valientes y fuertes luchas obreras en las que se ha demostrado que la clase oprimida está en una completa unión y quedando esta Sociedad completamente convencida de que es de excesiva necesidad, el que se lleve á término la brillante labor emprendida por la Comisión Pro-local, esta Sociedad os invita

en su local colectivo, calle del Montseny, número 67 piso 1.º, para el sábado, día 11 del corriente, á las nueve de la noche, en donde dicha Comisión celebrará una conferencia disertando el tema: «Conveniencias de un local propio».

Ante idea tan estética no podemos los obreros mirarla con indiferencia, pues precisa que nuestros hijos sean dotados en sus primeros estudios de la verdadera psicología que solo en locales de esta especie, es donde se pueden establecer.

Obreros no faltéis, que en síntesis conoceréis vuestros derechos.

Por la Sociedad Oficiales Albañiles, de Gracia: *La Junta*.

El Congreso Obrero de Vigo

Muy pocos días faltan ya para la celebración del Congreso Obrero de Vigo y todas las noticias que de allí tenemos prometen una buena labor que ha de ser de grandes resultados para el proletariado de la región en general.

Así lo esperamos. Los campesinos, sobre todo, acuden unánimemente á la labor redentora que los va á congregarse en la ciudad de la Oliva, respondiendo á los requerimientos del Centro de Sociedades Obreras de Vigo, que es quien organiza el Congreso.

Las sociedades campesinas de Teis, Bembridge, San Pedro de Sardoma, de Castrelos y otras de la provincia de Pontevedra ya nombraron los delegados que las han de representar.

Otras sociedades obreras ya han formulado proposiciones que, como la de gasistas de Vigo, tienden á fomentar la asociación general del oficio en toda Galicia.

Las sociedades de Albañiles y Pintores, también de Vigo, mandó los siguientes temas, de reconocido interés.

1.º Que en el ramo de construcción no sean admitidos aprendices que tengan menos de catorce años.

2.º Cuáles son los medios más prácticos para propagar la instrucción infantil por medio de las sociedades obreras.

Es una labor la de este Congreso que debemos ver con simpatía todo el proletariado, pues de él se han de derivar grandes consecuencias para la mayor unión de la clase á que pertenecemos.

Que sepamos, los agricultores de la Coruña no procedieron aun al nombramiento de delegados, y sería muy conveniente que se dispusiesen á conadyuvar con el resto del proletariado agrícola á esta labor que se inicia en Vigo y de la cual se han de obtener beneficios positivos.

Sería de lamentar que ese cúmulo de sociedades agrícolas que se agrupan bajo el denominado de Unión Campesina, desaprovecharan una ocasión como la presente para unificar sus ansias de redención con el resto de los obreros que solidarizan con sus deseos y opiniones.

La unión se impone, y es preciso que todos colaboremos á hacerla efectiva y de fructíferos resultados, ya que todos en general hemos de beneficiarnos con los beneficios que obtengamos.

Faltan pocos días y hay que aprovechar los para que la defensa de nuestros intereses de clase responda á los sacrificios que nos proponemos realizar.

Todo por la unión. Ese debe ser nuestro lema.

LOS INVÁLIDOS

«La Oportuna», sociedad de inválidos para el trabajo, nos envía las siguientes líneas para su publicación:

«Somos la silueta de la desgracia acacia; las víctimas inmoladas por los elementos progresivos; carne magullada por esas máquinas que vosotros continuáis regentando; somos, en fin, las bajas en vuestras filas, espejo que refleja vuestro porvenir.»

«Tendréis que nuestra voz entre vosotros? Somos los vencidos; y en nuestra invalidez para continuar siendo mercancía explotada por los mercenarios que negocian con la humanidad, vagamos sin orientación, á merced de los vaivenes de las olas humanas, en el torbellino de injusticias, de este mar de egoísmos sociales.»

Esta sociedad hipócrita, en que los hombres campan llenos de prejuicios, nos abandona, y si alguna vez se acuerdan de nosotros, es para zaherirnos y buscar los medios conducentes á hacernos más cruel y difícil la pesada carga de nuestra existencia.

¡Oyeme, pueblo sordito! ¡Oídme, trabajadores todos!... A mí, que nadie más autorizado que yo puede hablaros de esto.

El pobre que en la lucha por la vida cae impotente, para continuar defendiéndose con su rudo trabajo, se ve solo y abandonado á sí mismo, reducido á mendigar su pan y el de sus hijos, y no siendo sin duda bastante esto, no falta quien se encargue de maltratarlo, privarle de la libertad y recluirlle en oscuros calabozos, cual si fuera un vil ladrón ó criminal.

Así se ve tratado, y no faltan periódicos que aconsejen más dureza, más reclusión y más martirio, como *El Liberal* del pasado día 7, en un artículo titulado «Los pobres y el Municipio», en cuyo artículo se disfrazan las cosas y falsean los

hechos en una forma que en el momento en que nos dimos cuenta de ello, nos reunimos unos cuantos y firmamos un escrito en el que solicitábamos del director de dicho periódico se dignara rectificar.

He aquí nuestra rectificación, la cual se negó rotundamente dicho señor a publicar, por más que le insinuábamos que hay una ley de imprenta que garantiza nuestro derecho:

«Habiendo leído el artículo que bajo el título «Los pobres y el Municipio», v. la luz en las columnas del periódico de su digna dirección, correspondiente al martes día 7 del corriente, edición de la noche, e indignados por el número de inexactitudes que lo integran, nos vemos precisados a rectificar sinceramente.

«1.º Según las declaraciones prestadas por los agentes de la ronda de que se han visto precisados a luchar á brazo partido con individuos que fingían una inutilidad, nosotros contestamos, y respondemos en todos los terrenos que se nos cite, que dentro de nuestra entidad hay un gran número de individuos que, á pesar de sufrir una invalidez física, clara y terminante, han sido atropellados en distintas ocasiones por los agentes de la autoridad.

«2.º Manifiestan esos señores que hay vividores que en dos horas sacan ocho pesetas de jornal, mientras que nosotros, con desgracias visibles, ciegos, cojos, mancos y tullidos, con trabajo constante, no llegamos á cubrir nuestras más apremiantes necesidades.

«3.º Que si hay alguien que, por excepción, alquila criaturas y las pellicza, cae dentro del código penal. (Cuántos de estos seres detestables han sido puestos á disposición de las autoridades judiciales?)

«4.º Aluden á una mujer apodada «la Gallan», que goza de un capital de 20.000 pesetas y es tan interesada que aún explota la caridad. (¿Quién acredita la veracidad de estos rumores? Si está fuera verdad no comprendemos cómo esta pobre mujer sufra con tanta resignación el martirio que supone las muchas y duras detenciones de que es víctima, siendo en todas ellas tratada con dureza y encerrada en los calabozos.

«5.º Estamos conformes con la amabilidad aparente que caracteriza al comisario, pero notamos el descuido (tal vez involuntario) de enseñar al reportero los calabozos antihigiénicos y de tortura, de los cuales le podía haber hecho algo de historia.

«6.º Es cierto que hay dos conducciones diarias á las horas indicadas, pero él se reserva el derecho de retener á los individuos que le place el tiempo que tiene por conveniente.

«7.º No tenemos interés en saber de dónde procede la comida que se suministra en la comisaría, pero lo que nosotros deseamos que se sepa es que es poca y mala.

«8.º Apuntamos el menú: Por la mañana, nada; al medio día unos cinco céntimos de pan; por la noche, igual cantidad de pan y una ración de judías, que se puede tasar su valor en siete céntimos, advirtiéndole que á dichas judías se les enseña una acertada, trazándole por encima unas circunferencias, como figurando como que se les pone aceite.

«9.º A pesar de que estamos en la estación rigurosa del invierno, se niegan á consentir que los detenidos se provean de ropa de abrigo para poder sobrellevar el frío de la noche.

«10.º Que la cifra anual de 13.150 creemos se quejará referir á las estancias, pero no á los individuos, pues éstos quedan reducidos á unos cuantos, multiplicados constantemente, y sumados á otro número de individuos muy diferentes á nosotros.

«11.º Que los que padecen enfermedades contagiosas, no son trasladados al hospital, sino despididos en el momento que llegan al Asilo.

«12.º Que nosotros, en las varias veces que hemos frecuentado el Asilo del Parque, no hemos visto que se haya suministrado ropa confeccionada en dicho establecimiento.

«13.º No tenemos más que rectificar, pero en cuanto á los juicios que hace el señor reportero, inspirados en estos momentos por los recuerdos históricos de Esparta, eruguimos la cabeza, y con palabra clara y voz vibrante maldicimos á todos aquellos que para resolver el problema de la mendicidad indican la necesidad de construir doradas jaulas.

«14.º Por último, aconsejamos á dicho reportero, que se firma Miguel Oliván, que para enterarse mejor de los procedimientos que se siguen con los que se ven precisados á mendigar el misero mendrugo, que aproveche los días que se aproximan y se disfrace de pobre (1).

«15.º Esto es lo que decían los que firmaban, y muchos más que han pasado por ello lo dicen y lo dirán.

Ahora, compañeros de SOLIDARIDAD OBRERA, sólo me resta mostraros mi reconocimiento por admitir el presente escrito (que confío no rechazaréis) y el de la Sociedad de inválidos para el trabajo («La Oportun»), en nombre de la cual os hablo y ofrezco para lo poco que se os pueda servir.

LUIS BIÉNZOBAS

DESDE LA ARGENTINA

Después del triunfo material obtenido por el gremio de carteros de esta república, parece que despierten del marasmo sufrido por bastante tiempo los demás gremios, como los albañiles que han pasado un pliego de condiciones á los patronos del cual pliego ya os daré cuenta.

He dicho triunfo material el obtenido por los carteros y he dicho bien, puesto que la moralidad societaria de este gremio la ha lanzado por el suelo, desvirtuando por el camino trazado en sus primeras reuniones según comunicó á los lectores de SOLIDARIDAD OBRERA y fué éste el de no dar participación de intermediarios á las autoridades y al Departamento del Trabajo, pues contra todo lo que era de esperar en conformidad con este criterio, han dado vuelta á todo, nombrando arbitro del conflicto al Jefe de Policía y como es natural á esto es debido su triunfo aunque hayan sacrificado toda la dignidad obrera.

(1) El periodista Oliván no necesita disfrazarse de pobre, pues debe ser tan elevado el sueldo que goza en El Liberal, que parece un mendigo por su indumentaria. —N. de la D.

He aquí, el pliego de condiciones presentado por el gremio de Albañiles y Anexos: «1.º Jornada de 7 horas, en la siguiente forma: desde el 1.º de octubre al 31 de marzo, de 7.ª. m. á 10.30 ant. m. y de 2 p. m. á 5.30 pasado m. y del 1.º de abril al 30 de septiembre de 7.30 ant. m. y de 11.ª. m. y de 1 p. m. á 4.30 p. m.

2.º Abolición de los cuartos de día, principiando á trabajar un obrero ganará el medio día.

3.º Jornal mínimo: Oficiales, pesos 5'50; medios oficiales, 4'20; peones, 3'50.

4.º Abolición del trabajo á destajo y horas extras.

5.º Seguro sobre accidentes del trabajo por cuenta de los constructores para todos los obreros, con el máximo que da la compañía al seguro.

6.º El pago será semanalmente y en día sábado, en las obras.

7.º Entrada libre al Cobrador en las obras para hacer efectiva la cobranza.

8.º Los andamios serán hechos por los oficiales.

9.º Las herramientas serán provistas por los constructores.

10.º Cualquier conflicto que se suscitara entre obreros ó patronos se le comunicará á esta organización, para que ella intervenga y dé la solución al conflicto suscitado.

11.º Esta organización no reconocerá más fiestas que un día por semana y será el domingo.

12.º No serán admitidos menores de catorce años.

En la asamblea tenida para la sanción de esta tarifa, ha predominado grande animación, confiando en el triunfo de sus aspiraciones, á las cuales sino lo consiguen al menos no bajarán la cerviz ante el mundo obrero por esperar sólo de sus propios esfuerzos y de la solidaridad de todos los demás trabajadores.

De los otros gremios poco nuevo se puede adelantar por ahora, los sombreros tendrán una importante asamblea para renovar la comisión y discutir ampliamente la táctica de lucha que deben emplear en el gremio.

Esto, la verdad, es algo chusco de que los obreros en los presentes tiempos todavía hayan de ir estudiando el modo de cómo han de luchar para conseguir sus mejoras y su emancipación.

Estas nebulosidades podremos admitirlas si se quiere hasta cierto punto por el estado en que se encuentra esta echuada república, por las arbitrariedades que á diario comete la policía en reuniones obreras y en los conflictos por ella cometidos.

Pero no debemos tomarlos en cuenta para calificarlos de bien orientados y bien dirigidos para entrar en el terreno de la lucha de clase, ya que miran al campo que se quiera verán por todos los lados explotadores y explotados, personas que tienen su egoísmo propio para medrar á cuenta del proletario, esto no precisará tener ojo de lince para poderlo notar, ya que si dirigen la vista á la política burguesa verán sólo tiranos y opresores.

Si de lo contrario quieren oír los hechos de los políticos llamados defensores del obrero cual Lerroux y compañía, podrán ver sólo traiciones, falsedades y embustes.

Esto es lo que ocurre en la pampa argentina sobre la vida obrera, explicando en la próxima detalles algo interesantes para los obreros españoles, puesto que se trata de fusionar las fuerzas obreras de que tanto tiempo han andado dispersadas por diferencia de criterio ideológico y de táctica.

Os saludo
EMLIO V. SANTOLARIA

Buenos Aires 30-1-1911.

PRO ESPERANTO

Hoy que las ideas de libertad, de rebelión, se encarnan en el individuo de una manera rápida que tan sólo un pequeño movimiento puede causar una tormenta mundial capaz de transformar el régimen vigente; hoy que parece que cada individuo siente la necesidad de una campaña constante y activa porque así lo exigen las circunstancias, es cuando debemos preguntarnos bien del valor que encierra en sí el idioma universal Esperanto.

Una injusticia cometida en cualquier país, sea éste de la raza que quiera, despierta hasta en los más apartados lugares del planeta ese sentimiento de solidaridad tan necesario y que el trabajador ha sabido comprender que era de una gran necesidad para la causa de su emancipación; ha sabido reconocer que su enemigo es la burguesía, que el factor primordial está en el capital y contra ellos ha combatido la lucha y cuando los circunstancias, es cuando debemos preguntarnos bien del valor que encierra en sí el idioma universal Esperanto.

Como quiera que los obreros no podemos disponer de los dos factores principales, tiempo y dinero para aprender los diversos idiomas que existen, aunque sería absurdo habiendo la universal Esperanto que reúne todas las cualidades de fácil pronunciación para todos, á la par que facilísimo para aprenderlo y más todavía dado su carácter internacional, porque facilitará los medios necesarios para que las voces proletarias puedan repercutir de uno á otro confin: así el obrero español podrá entenderse con el inglés, el francés con el chino y así sucesivamente y la solidaridad internacional entre las clases proletarias, será inquebrantable.

Ya no le será tan penoso al obrero emigrar á otros lugares, á entenderse por correspondencia, el idioma universal Esperanto podrá satisfacer todas estas necesidades.

Trabajadores de todos países: divulguemos y propaguemos con actividad y constancia la necesidad del idioma Esperanto, para nosotros será el beneficio de su propaganda.

EL GRUPO «LIBERO»

NOTA.—Este grupo abrirá curso el 15 del corriente mes, y los días de clase serán miércoles y viernes de cada semana; las clases se darán en su local calle de la Merced, número 19.

CRÓNICAS BILBAÍNAS

Un boicot y una huelga

Desde hace algún tiempo, esto es, desde que en Bilbao se fundó una compañía poderosa para la explotación en esta capital de una red de tranvías, chabá disgustos porque esto ocasionaría con el tiempo una supresión de brazos y con tal motivo presentaban la necesidad de una organización seria y sólida.

No andaban desorientados los obreros que así pensaban, puesto que al funcionar á estas fechas la red de tranvías, no sólo transportan viajeros de una parte á otra, sino que habiendo echado las líneas á las estaciones ferroviarias para el transporte de mercancías, han quitado trabajo á los patronos carreteros y por consiguiente á los obreros que éstos sostienen.

A causa de este hecho y según malas lenguas, un obrero que ha pertenecido como tal á la empresa de los tranvías y que más tarde ha sido despedido (ó al menos no trabaja para la citada empresa) y que ejerce influencia entre los obreros organizados, ha propuesto á los patronos la unión con los obreros para hacer la guerra á la empresa de los tranvías.

La proposición ha sido discutida por ambas partes y por separado entre los patronos carreteros y luego entre los obreros.

Después de aprobada la proposición por ambas partes se ha llegado á nombrar una Comisión mixta de patronos y obreros, los cuales han llegado á una inteligencia para declarar el boicot á las empresas de las compañías de tranvías, y por fin, en juntas que han tenido las respectivas asociaciones de patronos 5 obreros, se acordó que el boicot comenzase el día 20 del pasado mes, entendiendo que, tanto obreros como patronos asociados, no habían de cargar ni descargar ninguna clase de mercancías para las empresas de tranvías dentro del radio de Bilbao.

El boicot se planteó en la fecha indicada, y después la sociedad de obreros carreteros acordó que los obreros asociados que estaban empleados en las empresas de los tranvías, se declarasen en huelga.

Con el pretexto de ejercer coacción fué detenido en los primeros días de lucha el obrero José María Cadarso, siendo llevado á la Inspección de vigilancia.

Enterações en el Gobierno civil del individuo detenido y conocido sobradamente, fué puesto en libertad aunque al parecer ha quedado á disposición del Juzgado.

La sociedad de los obreros carreteros puso en conocimiento de las sociedades de carreteros del muelle, cargadores de carbón y gabareros la lucha que sostienen en la actualidad con las empresas de los tranvías y manifestándoles en su caso de necesidad les ayudarian en la lucha que sostienen actualmente.

Desde luego las sociedades susodichas se han puesto á su disposición no sin antes advertirles y muy razonadamente que tenían en cuenta los obreros carreteros, que en la actual lucha, si alguna gana en este conflicto han de ser los patronos, porque en dicha contienda luchan capital contra capital, sirviendo los obreros sólo de plantel para que otros medren.

El conflicto continúa, después de una semana de lucha.

Merced á la torpeza cometida por el gerente de la imprenta de la Sociedad Bilbaína de Artes Gráficas, se ha declarado en huelga todo el personal de esta imprenta.

Este señor gerente parece ser que es militar y se desprende que quería tener subyugados á todos los carteros como si fueran soldados que tienen que obedecer á la merced orden, pero este señor se ha equivocado. El, el gerente, ha despedido á un obrero del personal de máquinas y los demás obreros que no se doblegan ante los despotismos de ningún gerente y más cuando comprenden que es una injusticia como en el caso presente, no han tenido en cuenta qué clase de tison de ideas prueban los obreros de Artes Gráficas de no consentir atropellos con ellos, no había de venir un nuevo jefe que los oprimese y los dignificase.

Se desprende que los carteros de Artes Gráficas como los demás obreros se hallan sujetos á la Ley de huelgas y cumpliendo este precepto avisaron á las autoridades con veinticuatro horas de anticipación que iban á declarar el paro.

Interin se terminaba el paro para ir á la huelga el gerente se presentó en los talleres y con mucha petulancia dijo á sus escueros: El que quiera trabajar que continúe, y el que no quiera seguir, á cobrar y á la calle. Bastó esto para que todos los obreros en masa abandonasen las labores dando así un mentís á este nuevo tirano.

Reunido el Consejo de administración de la empresa Artes Gráficas y para meter en cintura á sus obreros les ha dicho se acordó liquidar el negocio dándose por vencidos en la lucha pero... no os agustéis obreros: huelguistas ¡es tan benévolo el presidente que ha dicho que no quería dejar sin ocupación á tantas familias.

Patrones y autoridades trabajan por encontrar un arreglo, claro está, cesando al obrero despedido.

Los obreros han acordado imprimir una hoja haciendo historia de todo el movimiento.

La Federación local de Sociedades obreras ha publicado el número 9 de su Boletín.

Para el próximo día 3 de marzo se anuncia la celebración del IX Congreso de la Federación local.

Ultimamente se han organizado las Sociedades de Obreros Caballistas, Obreros en Cerámica, Herradores, Trabajadores del muelle, Gabareros, Boteros, Cesteros, Canteros labrantes, Constructores de carruajes, Papeleros y similares de la región vascongada y Sección vizcaína de la Unión Ferroviaria.

Todas estas Sociedades tienen su domicilio en el Centro Obrero, Tor. 1.ª, 2.ª, perteneciendo á la Federación local, y por tanto á la Unión General de Trabajadores, condición indispensable á

toda Sociedad que tenga su domicilio en el referido Centro Obrero.

También se organizaron los vendedores ambulantes pero no bien consolidada su organización, ésta se ha disuelto.

También se han disuelto las Sociedades de Sastreres y Tapiceros.

MARIANO LÓPEZ

SUSCRIPCIÓN PRO-PRESOS

Penetas
Suma anterior. 256'60

Sociedad de Encuadernadores y Similares, 40'00; Varios compañeros de la Agrupación Obrera del Clot, 8'00; Sociedad de Pelateros, 5'00; Sociedad de Carpinteros de San Martín, 20'00; Sociedad de Vidrieros de Badalona, 5'00; (Matlleu) Mariano Boy, 1'05; De varios Albañiles y Peones del Cementerio Nuevo, 2'30; Boix, 0'50; Solerina, 0'25; (Casama) Millán, 0'25; Pruna, 0'25; Puig, 0'10; Colomer, 0'25; Ruiz, 0'25; Casa Henrich y G.ª, Jordi, 0'25; Brunet, 0'30; Galvo, 0'10; Z., 0'25; Gorrás, Abelló, 0'25; Avila, 0'25; Bueso, 0'25; Marro, 0'25; Permañer, 0'20; Acisclo, 0'10; Sociedad de Obreros Encuadernadores, recaudado en los talleres de encuadernación, impartido en tres semanas, 93'10; Imprenta Guinart y Pujolar, 3'50

Total. 439'25

Suscripción para Ángeles Montesinos Pérez, de Sevilla. Un embarnizador de pianos, 0'25; Grupo «Armonía», de Huelva, 2'20 pesetas recibido por conducto de SOLIDARIDAD OBRERA.

El papel de las mujeres en las huelgas

Después que el movimiento de las huelgas se acentúa, las mujeres han comprendido cada vez más su importancia económica y los servicios que la clase obrera espera de las madres y de las esposas en las horas de prueba.

Sin hablar de las admirables mujeres rusas y polacas que reciben el bautismo de sangre al lado de sus compañeros, y son colocadas por los carceleros y por los cosacos bajo el régimen de igualdad de sexos; sin hablar de las valerosas mujeres huelguistas que en Francia y en Alemania dieron un gran ejemplo, limitóme á hablar de nuestras conocidas que no quedan detrás en grandeza de alma. Y sin referirme á lo que todos conocen sobre nuestras hermanas de Invers, de Jumel y del país negro, yo quiero señalar cuál es hoy la parte de las mujeres en esas grandes luchas económicas que se llaman huelgas.

Primero que todo, imaginemos la alegría que representa el día de cobro, en el mundo obrero. Alegría un poco dolorosa, y que se trasborda, desgraciadamente, en la taberna. Para la madre de familia es una fuente de enormes cuidados, porque tiene que pagar al mismo tiempo al prestamista, al panadero, al tendero, etc., arreglar é iluminar su pequeña casa, conservar todo limpio, y ésto á costa de media docena de monedas que el hombre le trae, atadas en la punta del pantalón.

¡Dulce satisfacción! ¡Día de fiesta, cuando el trabajo presta, y el trabajador fiel á su compañero y á sus pecheguines, trae á la casa todo su jornal, destinado al bienestar común!

¡Ruda emoción, cuando las monedas quedan en la caja de la sociedad ó en la taberna y vuelve con las manos vacías!

Según su temperamento, la mujer de casa consume consigo misma su disgusto, ó llora, grita, ó pelase; pero es lo cierto, que cada moneda de menos, representa para la mujer el frío y el hambre en el hogar, y allá fuera, la humillación en todas las partes donde va á implorar un crédito.

Y cuando los salarios disminuyen, aumentando cada vez más la miseria, entonces el día de cobro conviértese en un día de infierno; y es enfrente del armario vacío y del fogón apagado cuando se profiere la frase terrible: ¡la huelga ¡la huelga, en la primera ocasión propicia! Desde ese momento, la fatalidad bailará sobre los miseros caseríos, cuyos techos parecen desafiar al cielo sombrío, amenzador.

Es preciso que la mujer de casa ya esté habituada realmente á las privaciones, para resignarse á la huelga. El soldado camina al son bético de los clarines, detrás de la bandera, con la esperanza en la gloria; ¡Participando de la embriaguez de la multitud, es arrebatado por ella! La mujer huelguista está sola con su miseria. Fáltale el apoyo que sustenta al soldado y al obrero en la lucha. Su deber cívico cumplido ante sí propia y ante sus hijos anémicos, entre cuatro paredes y en las condiciones más debilitantes.

En el origen del movimiento de las huelgas, comprendían los hombres que, en un tal medio, estaban irremisiblemente condenados á la desanimación; y así, multiplicaban los mítins y las reuniones para animarse, confortarse al contacto de los camaradas y robustecer su resolución en la comunión sindicalista.

Más apenas entraban en casa, la vista de los sufrimientos causados por la suspensión del trabajo sobre pobres seres inconscientes, desmayábalos y quitaba á las huelgas las cualidades de la perseverancia, sin las cuales no pueden triunfar.

Entretanto, muchas mujeres se hacían conscientes y traían al impulso general un concurso precioso. Ellas se habían instruido, no en los sindicatos ni en las reuniones de donde eran excluidas; sino por las lecciones de las cosas. Y llegando á los efectos de la baja de los salarios, llegaron á comprender lo que vale el justo salario y la necesidad que hay de defenderle, hasta por el medio de la huelga. Asistiendo á los falsos movimientos, que sacrifican la ganancia de algunos días para un resultado nulo, ellas habían comprendido mejor aún que la huelga debía ser organizada, y que una vez empezada, era preciso ir hasta el fin, y no volver al taller ni descender á los fosos, sino después de asegurada la victoria.

